



XXVIII Jornadas EOL Sección Córdoba
21 y 22 de Junio

**¿Es esto amor?
Su signo en psicoanálisis**

Argumento

De todas las referencias al amor que encontramos en la obra de Lacan, nuestras Jornadas apuntan a la condición de signo que se le adjudica al amor en el *Seminario 20, Aun*. Así, de entrada, nos ubicamos en su última enseñanza, la que ya no espera solo del significante "para tocar las amarras del ser"¹, sino que recurre a otras herramientas conceptuales para dar cuenta del goce. El signo es una de esas herramientas, y para Lacan el signo es signo de un efecto, efecto que remite a diferentes cuestiones que en nuestras Jornadas tendremos la oportunidad de desplegar.

Ya desde el Seminario 7 *La ética del Psicoanálisis* Lacan advierte que en el Otro anida una vacuola de goce, "hay un resto de la Cosa en el Otro". Allí reside el fundamento de la extimidad del objeto a , como aquello que le otorga al amor un carácter de extrañeza, y que a su vez explica muchos de los impases, paradojas, y encrucijadas del amor a la hora de dar algo que se tiene en términos de no tener. Lacan pone la lupa en lo que implica apuntar al *Tú*, como el esfuerzo de encontrar el significante que podría adecuadamente nombrar y movilizar "la Cosa". Una proximidad, una intromisión -sutil o brutal- que pone a la luz cómo en ocasiones en nombre del amor se mata o se mutila, nos preguntamos ¿con qué vestiduras se expresan esos fenómenos en nuestro tiempo?

Es que desde Freud sabemos que el odio y sus manifestaciones, como por ejemplo el chisme, la segregación, incluso algunas formas de violencia, son el rostro oscuro que se encuentra con solo doblar la esquina cuando de amor se trata, a veces solo dos caras de la misma moneda, por eso también en ciertas ocasiones Lacan habló de *odioamoramiento*². No obstante, el psicoanálisis nos enseña que el goce del Otro no es signo de amor³, y que tampoco se trata de sacrificio, sino que por el contrario el amor es aquello que hace condescender el goce al deseo⁴.

¹ Lacan, J.: "La Instancia de la Letra en el Inconsciente o la Razón desde Freud", *Escritos 1*.

² Lacan, J.: *El Seminario, Libro 20. Aun*, p.110 Paidós. Bs. As. 1995.

³ Lacan, J.: *El Seminario, Libro 20. Aun*, p.51. Paidós. Bs. As. 1995.

⁴ Lacan, J.: *El Seminario, Libro 10. La angustia*, p.194. Paidós. Bs. As. 2006.

Por otro lado el valor de signo del amor alude a su naturaleza sutil y a su fragilidad, al “golpe del tambor” de Arthur Rimbaud⁵ que Lacan recuerda en su Seminario 20 *Aun* cuando destaca aquello que el amor tiene de contingente, al encuentro amoroso como un acontecimiento.

En este sentido Lacan dirá que ese signo de amor implica un cambio de discurso⁶. De este modo, la emergencia del discurso analítico introduce algo nuevo en el amor y es en el terreno de la transferencia, donde tanto la extimidad del objeto *a* como los impasses del amor juegan su partida.

Efectivamente si el amor es un hecho de discurso⁷ se sostiene en el cuerpo a cuerpo, y esto no solo involucra a los amantes sino a la relación analista-analizante.

Aquí encontramos dos desafíos, interrogar la transferencia y sus caras, para comprender cómo el amor toma forma en la experiencia analítica, cómo se ingresa al análisis, y cómo se sale finalmente, lo cual involucra la lógica de la vida amorosa de cada sujeto que consulta, pero también la formación de aquel que se presta a entrar en el juego, y necesita estar vaciado de sus propios fantasmas y síntomas para ofrecerse a escuchar a aquel que sufre muchas veces de los enredos del amor, al que la pasión lo ciega, o al que está entregado al exceso muchas veces en nombre del amor.

El otro desafío es atender a los modos de concebir el amor en nuestra práctica contemporánea, entender esos modos que hoy llegan a las consultas, pero que también podemos leer en la cultura.

Si las ficciones de antaño nos entregaban las variadas versiones del amor cortés, los dramas de amor muchas veces se resolvían en actos trágicos, o soluciones que preservaban el honor de los amantes, hoy habrá que interrogar qué representaciones del amor nos ofrece la época del empuje a gozar. ¿Cómo se las arreglan los enamorados ante el imperio de las redes sociales y las aplicaciones que ofrece el mercado, para provocar el encuentro? ¿Qué sucede con la promoción creciente del *Poliamor*? ¿Qué ribetes adquiere la comedia de los sexos en plena deconstrucción de los roles de género? ¿Cómo nos servimos hoy de las tablas de la Sexuación que Lacan entregó en 1972?

Si, tal como dijimos, el goce del Otro no es signo de amor, la época nos enseña en este punto que tampoco lo es el goce del Uno; que el Uno nos deja más bien en soledad y que, por esto, el amor es una creación contingente sobre ese fondo de soledad estructural. A esta soledad Lacan la llama "fatal destino" y en el amor coloca precisamente la "valentía ante fatal destino"⁸.

Para poder ingresar a la clínica psicoanalítica del amor habrá que distinguir las palabras de amor -que juegan un papel fundamental haciendo existir las historias de amor- del amor, que en tanto decir, toma su punto de partida en la imposibilidad de la

⁵ “Un golpe de tu dedo sobre el tambor descarga todos los sonidos e inicia la nueva armonía”. *A una Razón*. A. Rimbaud.

⁶ Lacan, J.: *El Seminario, Libro 20. Aún*, p.25. Paidós Bs. As. 1995.

⁷ Lacan, J.: *Seminario 21*, clase del 12 de marzo de 1974. Inédito.

⁸ Lacan, J. : *El Seminario Libro 20 Aún*, p.175. Paidós Bs. As. 1995.

relación sexual y la mantiene abierta preservando su color de vacío. Toda experiencia analítica transcurre entre estos amoríos.

Por eso Lacan puede decir que “el amor es dos medio-decires que no se recubren”⁹, y que eso constituye su carácter fatal. Allí se sitúa esa división irremediable de dos saberes inconscientes irremediabilmente distintos. Allí se sitúa también el consentimiento a lo imposible y a lo inesperado que contiene el *sinthome* de cada quien.

Entonces, cuando ese no recubrimiento de los dos medios-decires se produce, se constituye algo totalmente privilegiado. Lo hemos llamado un amor sin límite¹⁰, o un nuevo amor¹¹, incluso un amor a lo Real; en todo caso se trata de un signo vital que puede nombrar el consentimiento al No-hay radical que funda nuestra existencia.

En su última enseñanza, Lacan nos invita a hacer del *sinthome* un signo de amor. Si el *sinthome* es lo que viene a escribirse en el lugar de la imposibilidad de la relación sexual, en el fondo lo que se ama en alguien es su *sinthome*, es decir los signos que éste envía y que reflejan la manera como cada uno trata la ausencia de esa relación.

Finalmente ese fondo de ausencia es el Real del cual el amor es signo, pero es también de ese Real desde donde podemos avanzar hacia lo que Lacan propone al final de su enseñanza: *...agrandar los recursos gracias a los cuales llegaríamos a prescindir de esa molesta relación, para hacer que el amor sea más digno que la abundancia de parloteo, que constituye hoy día...*¹²

Comisión Científica

Silvia Salman, Marta Goldenberg, Jorge Assef



⁹ Lacan, J.: El Seminario Libro 21, Op.Cit, clase 15/1/1974

¹⁰ Lacan, J.: *El Seminario, Libro 11. Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*, p.284. Paidós. Bs. As. 1987.

¹¹ Lacan, J.: *El Seminario, Libro 20. Aún.* Paidós. Bs. As. 1995.

¹² Lacan, Nota Italiana, *Otros Escritos*, p.331. Paidós. Bs. As. 2013.

Ejes temáticos

La época:

- El discurso capitalista y las cosas del amor
- Los imperativos del amor: la religión, el romanticismo
- Amor cortés y formas actuales de la sublimación
- Sitios web y aplicaciones de encuentros amorosos
- Amor y empuje a gozar
- ¿Poliamor?
- Amor, odio y segregación
- Amor y debates de género
- La droga como “antiamor”.
- Lo que los artistas nos enseñan sobre el amor
- Lo que las ficciones de la época nos dicen sobre el amor

La enseñanza del psicoanálisis:

- Versiones del amor en Freud
- Amor y el binario pulsional
- El amor en la primera enseñanza de Lacan: Dar lo que no se tiene a alguien que no lo es
- Versiones del amor en la enseñanza de Lacan
- El amor y el vacío
- Amor, signo y significante
- Amor, demanda, goce y deseo
- La transferencia y sus vertientes negativa y positiva.

La clínica:

- El goce del otro no es signo de amor
- La extimidad del objeto a
- El amor y las estructuras clínicas
- Las sutilezas de la erotomanía en la experiencia analítica
- Los “dramas” de amor y el estrago
- El amor y los enredos de familia
- Amor e infancia
- Amor y adolescencia
- Las madres y el amor
- El amor y los hombres, de la degradación de la vida amorosa a los nuevos varones deconstruidos
- El amor y las mujeres, del tabú de la virginidad a las nuevas mujeres empoderadas

- Las parejas y la comedia de los sexos
- Lo contingente en el amor y el régimen del encuentro
- Instalación de la transferencia y entradas en análisis.
- Transferencia, *odioamoramiento* y desapego
- Liquidación de la transferencia y finales de análisis
- Amor, cuerpo y *sinthome*

La Escuela:

- Amar el inconsciente y sus formaciones: sueño, lapsus, chiste.
- Finales de análisis y destinos del amor
- Un nuevo amor
- El pase y el amor
- La formación analítica
- Pase, amor y transmisión
- Transferencia de Trabajo
- El Banquete Platónico y el agalma de la Escuela